

# CÓMO DIRIGIR UN CULTO DE ADORACIÓN

Preparado por Roberto Locke

## Introducción:

Este es un tema de gran importancia en la vida de la iglesia local. **El hermano que dirige el culto tiene el poder en sus manos para destruir o avivar la adoración del pueblo de Dios.** Tal responsabilidad se la debe tomar muy en serio.

A continuación, usted encontrará una lista de consideraciones que le ayudarán a llevar a cabo un fiel ministerio para la gloria de Dios.

## I. ¿POR QUÉ DIRIGIR EL CULTO?

A. Siempre hay la necesidad de un líder en la obra de Dios.

Según 1 Corintios 11:3, **Dios ha planeado un orden de liderazgo en la iglesia** – en primer lugar, el de DIOS, luego, el de CRISTO, y por ultimo, el del HOMBRE. Siempre hay que respetar este orden.

**Hay que aplicar este mismo principio al culto de adoración también.** Uno de los varones debe dirigir el culto. El es el líder en ese momento, y los demás hermanos son seguidores.

B. Para tener orden en el culto.

**Dios es un Dios de orden.** (1 Corintios 14:33 – “*Pues Dios no es un Dios de confusión...*”) Si no hay quién dirija el culto, no habrá orden, y el resultado será desastroso. Todos harán lo que bien les parece. Pero, esto no es el propósito del culto.

C. Para guiar la adoración del pueblo de Dios.

**El dirigente del culto es responsable de guiar la adoración de los congregantes.** Algunos hermanos querrán atraer atención a sí mismos, dominando el tiempo con su testimonio o su número especial. **El dirigente se preocupa del control de todo lo que sucede durante el culto.**

D. Para instruir a los creyentes concerniente la adoración.

Hay los que por ser nuevos creyentes o por una falta de instrucción al respecto, no sabrán qué hacer en el culto. **El dirigente aprovecha esta oportunidad para ayudarlos a entender el propósito del culto, y de qué manera pueden y deben participar en ello.**

E. Para dirigir la adoración del pueblo de Dios.

**El dirigente guía a los hermanos en su adoración a Dios, preparándolos para la predicación de la Palabra de Dios.** Sus palabras de bienvenida, la introducción y la dirección de los cánticos, y aun la presentación de los anuncios, bajo el control del Espíritu Santo **contribuyen a la adoración eficaz de la congregación.** De la misma manera, **el dirigente puede impedir el mismo proceso por una falta de preparación práctica y espiritual de sí mismo para este ministerio.**

## II. LA NECESIDAD DE UNA BUENA PREPARACIÓN.

A. ¿Por qué?

1. El que no se prepara pierde la atención de los congregantes.

¿Quién va a querer escuchar a alguien que no esté preparado? **El prepararse es el deber del dirigente.**

2. El que no se prepara manifiesta una falta de interés en este ministerio.

**El que no se prepara indica por sus acciones que el culto no es tan importante como para merecer una buena preparación.** Si no es importante, ¿Por qué tomarlo en serio?

3. El que no se prepara es un mal ejemplo para los demás creyentes.

Si los mismos líderes no se preparan, los otros creyentes seguirán su mal ejemplo. **Enseñamos a otros, no solamente por nuestras palabras, sino también por nuestras acciones.** Es posible influir a otros para bien o para mal.

4. El que no se prepara no debe esperar que los congregantes den más importancia al culto que la que el mismo lo ha dado.

B. Sugerencias.

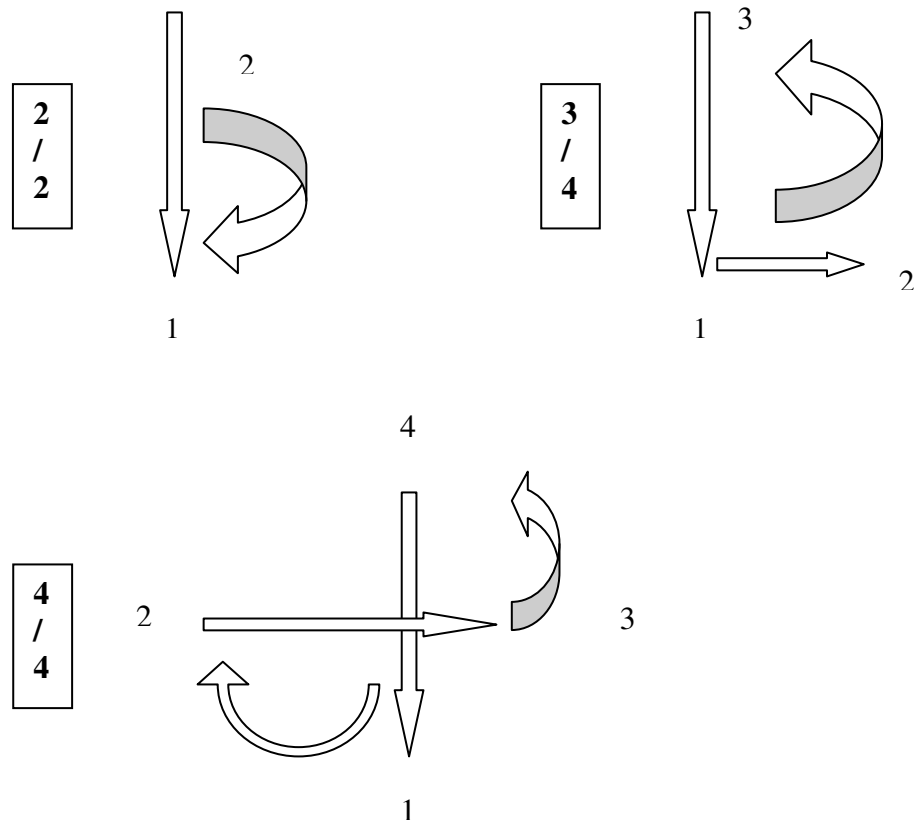
1. El deber del dirigente es hacer alegre el tiempo de los cánticos para preparar a la congregación y llevarla a un espíritu listo para el mensaje de la Palabra de Dios. *No todos tienen la destreza para ser dirigentes.*

2. **El dirigente debe prepararse en oración** tanto como el predicador de la Palabra de Dios.

3. El dirigente **debe seleccionar himnos que corresponden al tema del mensaje.**
4. Cuando sea posible, **escoja los himnos de antemano.** No quede hojeando el himnario delante de la congregación buscando un himno. Todos sabrán que usted no se ha preparado.
5. Es necesario ensayar los himnos de antemano para marcar el compás, y saber hacerlo antes de intentarlo en el culto.

**Dirigir la música es mucho más que sólo anunciar el número del himno para luego cantarlo. Es necesario marcar el compás, y luego, dirigir la música con el uso de las manos.**

El compás se constituye de varios tiempos, según la música. Por ejemplo, el compás de dos por dos, de tres por cuatro, y de cuatro por cuatro. A continuación, hay un diagrama para mostrar cómo mover las manos a tiempo con la música.



- a. Hay que dar el primer tiempo fuerte del compás; en el último compás del canto, hay que alzar la mano, llevándola a un lado; no esconda la cara.
  - b. No detenga la mano en el primer tiempo abajo.
  - c. Mueva la mano libremente y guarde la posición.
  - d. Haga las mociones de la mano con naturalidad, no con la mano tiesa, ni con los dedos.
  - e. Pueden usarse las dos manos.
6. Hay que estar **bien peinado y su ropa arreglada y limpia**. El dirigente es el representante de Cristo delante de la congregación, y debe prepararse de acuerdo a esta verdad.

### III. LA ORGANIZACIÓN DEL HORARIO.

- A. Hay que formar un orden de culto, y no sólo formarlo, sino escribirlo.

**El dirigente debe escribir en orden todas las cosas que sucederán durante el culto. Los participantes del programa deben recibir una copia de ello** para evitar confusión respecto a su participación en el culto.

- B. Bajo circunstancias normales, se debe seguir el orden de culto sin fallar.

**No se debe permitir interrupciones innecesarias durante el culto.** No estamos obligados a dar oportunidad a todos los hermanos que quisieran participar en el culto. Si hay varios números especiales, tenemos la opción de postergar algunos de ellos para el próximo culto. **No debemos robar el tiempo del predicador.**

- C. Se debe reconocer la importancia del orden de culto, pero que tampoco es sagrado.

**Se puede cambiar el orden de culto si esto sirve mejor el propósito principal - la recepción de la Palabra de Dios.** El orden de culto no es sagrado, sino una herramienta en las manos del dirigente para llegar a un fin – la presentación del mensaje por el predicador.

- D. Hay que ser sensible a la dirección del Espíritu Santo.

**Hay ocasiones cuando el Espíritu Santo le va a guiar al dirigente a hacer cambios aun durante el culto.** Hay que ser sensible a Su dirección. **Cúidese de que sea la dirección del Espíritu Santo y no su propia idea.**

#### IV. LA MANERA PARA DIRIGIR EL CULTO.

- A. Empiece a la hora indicada. Todos llegamos a tiempo al trabajo y a la escuela. ¿Por qué no a la iglesia? **El hecho de llegar y empezar tarde demuestra una falta de compromiso en cuanto a las cosas del Señor.**
- B. Al subir a la plataforma, hágalo con confianza.
- C. Es importante demostrar una actitud de confianza. Hay una diferencia entre la arrogancia y la confianza.
- D. Procure agradar, pero con autoridad. **No se olvide de su responsabilidad de DIRIGIR el culto. No pierda control de ello.**
- E. Pierda el nerviosismo; no piense en sí mismo.
- F. Párrese bien; no se acueste en el púlpito.
- G. Mire a la congregación; use los ojos para ganar y mantener la atención de los participantes.
- H. Procure ganar la participación de todos en el canto de los himnos para que todos estén preparados para el mensaje.
- I. Anuncie el número del himno con claridad. Es mejor decir, “*Vamos a cantar el himno número...*” No cantamos páginas, sino himnos. Sería bueno anunciar el título del himno. Así se logra la atención de los congregantes.
- J. Anuncie el número del himno por segunda vez.
- K. Es importante dirigir el himno a un ritmo apropiado – no tan rápido y no tan despacio.
- L. Indique siempre a la congregación cuando es necesario levantarse o sentarse. La congregación no tiene que pararse para todos los himnos.
- M. Cuando quiera que la congregación se ponga de pie, indíquelo, haciendo una moción con las manos hacia arriba.
- N. Es importante que cada participante del culto sepa sus responsabilidades ANTES de empezar el culto.
- O. Termine el culto a tiempo, bajo la dirección del Espíritu Santo. **Esto debe ser la meta – terminar a tiempo.** Sin embargo, de vez en cuando el Espíritu Santo le guiará a expandir la cantidad de tiempo para el culto.

## V. LAS TRAMPAS COMUNES.

### A. El Ritualismo.

No es necesario hacer algo en el culto por el simple hecho de haberlo hecho así antes. **Debemos cuidarnos de no ser guiados por la tradición en vez de la Palabra de Dios o el Espíritu Santo.**

### B. Utilizando frases tradicionales.

Por ejemplo: “*Para tener mayor reverencia, pongámonos de pie...*” O, *¡Qué el Señor bendiga la lectura de Su Palabra!*” **No es incorrecto decir estas cosas, pero tampoco es necesario decirlas.**

### C. Predicar en vez de dirigir.

No necesitamos ni debemos dar largas introducciones a los himnos. El dirigente es responsable de dirigir, no predicar.

### D. Utilizando demasiado tiempo.

Si llenamos toda la hora con cosas preliminares, no dejaremos suficiente tiempo para lo más importante – **la predicación de la Palabra de Dios**. Si los asistentes no escuchan la Palabra de Dios, ellos sufrirán una pérdida tremenda.

Si el culto dura sólo una hora, el dirigente no debe ocupar más de veinticinco minutos para la primera parte del programa. Si el culto dura una hora y media, entonces él puede ocupar entre cuarenta y cuarenta y cinco minutos.

## VI. LA MANERA PARA TERMINAR EL CULTO.

### A. Bajo circunstancias normales, es mejor terminar el culto a la hora especificada.

Si no lo hace, los congregantes estarán cansados, y no prestarán atención a la última parte del culto – la invitación. Estarán mirando a sus relojes en vez de abrir sus corazones al ministerio del Espíritu Santo.

### B. No predique otro mensaje.

**Todos ya han escuchado el mensaje de Dios por parte del predicador. No es necesario que el dirigente predique otra vez.** Es posible destruir en cinco minutos lo que el predicador ha intentado lograr en su mensaje.

### C. Planee bien la invitación, si es que haya una.

**Antes de iniciar el culto, es significativo llegar a un acuerdo con el predicador respecto a quién dirigirá la invitación.** Este tiempo es tan importante. Las almas de los incrédulos están en la balanza. El dirigente debe cuidarse bien.

D. Sea sencillo y breve.

**No trate de hacer el trabajo del Espíritu Santo.** Si no hay decisiones en cuatro o cinco minutos, déjelo. No debemos presionar a la gente incrédula. Si lo hacemos, ellos pueden tomar decisiones insinceras. Si su decisión no es del corazón, no tiene valor.

Conclusión:

**El ministerio de dirigir un culto es muy importante.** Nadie se hace experto en un mes. Es una capacidad que se desarrollará poquito a poco. Espero que estas sugerencias sirvan para ayudarle en este desarrollo.